

A mi querido amigo
y distinguido compatriota
Don J. Luis Sepeda S.

Recuerdo de sinceros
afectos de su admirador
y amigo -

Ricardo Mujica

1909

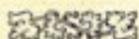
1 01490 D

Homenaje a mi ciudad natal,
en su glorioso aniversario:
25 de Mayo de 1909. Fernando Reylin.



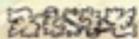
Ricardo Mujía

ENCARGADO DE NEGOCIOS DE BOLIVIA EN EL PERÚ.



La

Leyenda Épica

1809  1825

Centenario del primer grito de Independencia



25 de Mayo de 1909.



Escudo colonial de Chuquisaca.

La Leyenda Épica

1809

1825.



Impido cielo americano! Dáme
 Todo el tesoro de tu luz. La llama
 De tu esplendente sol, que se derrama
 Por el éter en raudos torbellinos

De átomos de oro. Su soberbia lumbre,
 Que ora bruñe el arroyo cristalino,
 Ora tiñe los campos de colores,
 O se esparce en la cumbre
 Como un triunfo auroral de resplandores!

Luz, que surge en las zonas
 Del bosque tropical, la que retrata
 Todo el velo de estrellas en el Plata,
 La que irisa el cristal del Amazonas
 Y se quiebra en las nieves del Sorata!

La quiero toda en ritmo convertida,
 En ritmo arrobador, fuerte, vibrante,
 Para cantar la Libertad, que es Vida,
 Que es Luz también, y que se alzó radiante
 Como otro sol fecundo,
 Para alumbrar el porvenir de un mundo!



Mientras el águila imperial tendía
Sobre Europa sus alas gigantes,
Y despertando pueblos, sacudía
El polvo secular de las ideas,
El Cóndor la miraba
Desde una roca andina,
Encadenado y triste... ¿qué pensaba?...
A veces su pupila se velaba
Con el frío cendal de la neblina...
Y parecía entonces que lloraba...!

Del hondo valle, del inmenso llano
Subían sin cesar roncoclamos...
No eran oleajes del revuelto oceano,
Estrellando en la playa sus furores;
No era la hirsuta fiera que rugía
Desgarrando su presa,
Ni la voz del pampero que se hundía
Como un sollozo entre la selva espesa...

¡Ay! Era un pueblo esclavo,
Sujeto al vasallaje
De su conquistador altivo y bravo!

¡Y cómo revelarse sin ultraje
Contra aquel que le diera el gran tesoro
De consuelo y de amor—la Fé cristiana
Y el habla castellana,
Que sobre liras de marfil y de oro
Como lluvia de perlas se desgrana.....

Contra aquel que le diera
Como herencia el valor y la energía,
Que siempre vió brillar en la cimera

De un yelmo que cruzó la tierra entera
Bajo un cielo en que el sol no se ponía.

v

Contra aquel que en Numancia,
En Madrid, en Bailén, en Zaragoza,
En Trafalgar mostrara su arrogancia,
Y sobre el mar la audacia prodigiosa
De las tres carabelas,
Que al partir de las playas españolas,
Trazaron con la luz de sus estelas
La senda de un Edén sobre las olas!

.....

Esos eran los amos, los señores
De esta tierra en pedazos repartida.
Eran conquistadores.....
La espada era su ley y Dios su egida.

¿A qué seguir la historia
De Pizarros, de Almagros, de Virreyes,
Que mezclaron la infamia con la gloria
Ante la turba esclava de sus greyes?

.....En horas yá serenas
De la alta noche, al beso de la luna,
Aun se escucha el gemido de las *quenas*
Del indio sin fortuna,
Que suelta al viento sus amargas penas.

¿Qué es lo que vibra en ese canto triste?
—Es el recuerdo del hogar perdido,
La huella del dogal en la garganta,
El hierro enrojecido,
El látigo que siempre se levanta
Sobre el cuerpo encorvado y dolorido.....

La nota que recuerda el episodio
De la diezmada raza del vencido...
La resistencia á la injusticia, el odio
Que se convierte en queja y en gemido.....

Luchas de esclavitud sin heroismo:
La explotación salvaje
De la máquina humana.....el fanatismo
Que mezcla á sus fervores el ultraje....
¡Es la sombra, es la noche, es el abismo!

.....

¡Abrete yá soberbia, refulgente,
Era de Libertad!

El primer rayo
De tu luz inmortal surge en oriente:
¡Veinticinco de Mayo!!

.....

Charcas, la Audiencia Real, la que tenía
La Autoridad Suprema, también era
Núcleo de juventud que se encendía
Del patrio amor en la sagrada hoguera.

Oculto llamarada
A estallar pronta, y siempre comprimida,
Vivía acariciada
Como esperanza, redención y vida!

Súbitamente vibran las campanas.....
Y como un mar que no concibe orillas,
El pueblo convertido en un torrente,
Se desborda rugiente
Arrasando mazmorras y *bastillas*.

Sabe que tiene un alma que se expande
 Como la luz de Oriente;
 Sabe que solo es grande
 Cuando la Libertad besa su frente!

Y el mundo de Colón estremecido
 Escucha el primer reto que se lanza
 Contra el conquistador, jamás vencido,
 Modelo de valor y de pujanza!

Y Charcas brilla como inmensa hoguera
 Que arroja por dó quiera
 Las chispas de ese incendio q' en la Historia
 Dejó un eterno resplandor de gloria!

.....

La lucha empieza, encarnizada, cruenta;
 Son las llanuras campos de batalla;
 Cada peñón, castillo en que revienta
 Con fragor incesante la metralla.....
 Cañones, cascos y cimera rotas
 Marcan dó quier la lucha porfiada,
 Y no hay arena que no esté regada
 Con sangre de realistas y patriotas!.....

.....

—¿Quién es aquella que atraviesa esbelta,
 Con la abundosa cabellera suelta,
 Casco de plata y encarnada blusa,
 Y acero que cual rayo reverbera,
 Montada en un corcel? ¿Será la Musa
 Que inspira al bardo la canción guerrera?
 —Doña *Juana Azurduy!* Es la viuda
 Del audaz guerrillero: de *Padilla.*

¡En cien combates con pujanza ruda
Hizo arriar los pendones de Castilla!

¡Honor á la mujer que así revela
El patrio amor del alma boliviana!
¡Honor á la *Tenienta-Coronela*
De la épica leyenda americana!

Es como aquella que en el magno día
De Mayo, cuando el pueblo bombardeaba
La Casa Real, notando que faltaba
Taco para un cañón, con bizarría
Entregó sus *polleras*.....

La Escultura
Cincelar debe en mármol deslumbrante
La casta desnudez de su hermosura,
Cubierta apenas de cendal flotante!

.....

—¿Quién es aquel que sube
Las gradas del cadalzo lentamente,
Mientras se vela con radiante nube
Del Illimani la nevada frente?
«La tea que encendí» clama arrogante,
«Jamás se extinguirá»... Y en el suplicio
La Gloria le convierte en un gigante,
La Libertad acepta el sacrificio,
Y la nube que espera aquel instante,
Recibe un alma, repercute un grito,
Y se pierde en el mar del infinito!

.....

Después «*Aroma*», la inmortal jornada
En que por vez primera,

La Victoria dejó la sonrosada
Caricia de su luz, en la bandera
De los libres al viento desplegada!

IX

.....
¡Por fin la inmensa tempestad de gloria
Se desata en el vasto Continente.
La aurora anuncia al sol de la Victoria,
Que ha de alumbrar á un mundo independiente:
¡Al Mundo Americano,
Un solo pueblo libre y soberano!

Himnos marciales por do quier escucho,
Nombres y cifras que la fama exalta:
¡Los campos de Junín y de Ayacucho!
¡Maipú, los Andes, Tucumán Salta!
¡Bolívar! Sucre! San Martín! Belgrano!

.....
¡Oh selva americana! ya te falta
La rama de laureles suficiente
Para ceñir con ella tanta frente!
¡Ya no basta el raudal del Amazonas
Para regar las cívicas coronas
De los héroes que yacen sepultados
En los desiertos campos de batalla,
Ni la terrible tempestad que estalla,
Fulminando peñascos erizados,
Puede alcanzar al ritmo que levanta
La lira el poeta que les canta!



De su sangre surgieron las naciones
Que se entrelazan hoy, llenas de vida,

Y que tremolan libres sus pendones
De Colón en la tierra prometida.

Allí están las Repúblicas del Plata,
Las que riega el raudal del Amazonas,
El Orinoco, el Magdalena undoso,
Y las que el Mar abraza cariñoso...
Todas tejen espléndidas coronas
De mirto y de laurel!

Y en medio de ellas
Te encuentras tú, Bolivia. ¡Madre mía!

.....
La noche de tu cielo tiene estrellas
Que como llanto tiemblan todavía...

También gotas de llanto,
Tras la deshecha tempestad bravía
Forman el iris de tu augusto manto!

Tú, fuiste la primera
Que proclamó la santa independencia,
Y por ley del destino, la postrera
Que libre, vió la luz de la existencia!

La que de Mártir alcanzó la palma
En un Tabor de glorias que fulgura;
La que lleva en el alma,
De Sucre la conciencia, blanca y pura!

La Historia que tu imagen hoy evoca
Puede decir que fuiste ¡oh Madre amada!
—Cuna de libertad, sobre una roca
De los Andes colgada!—

Déjame que con llanto en las mejillas,
Lágrimas puras de cariño santo,
Me postre de rodillas
Y bese ¡oh Madre! tu bendito manto!

XI



==== Hímnno ====

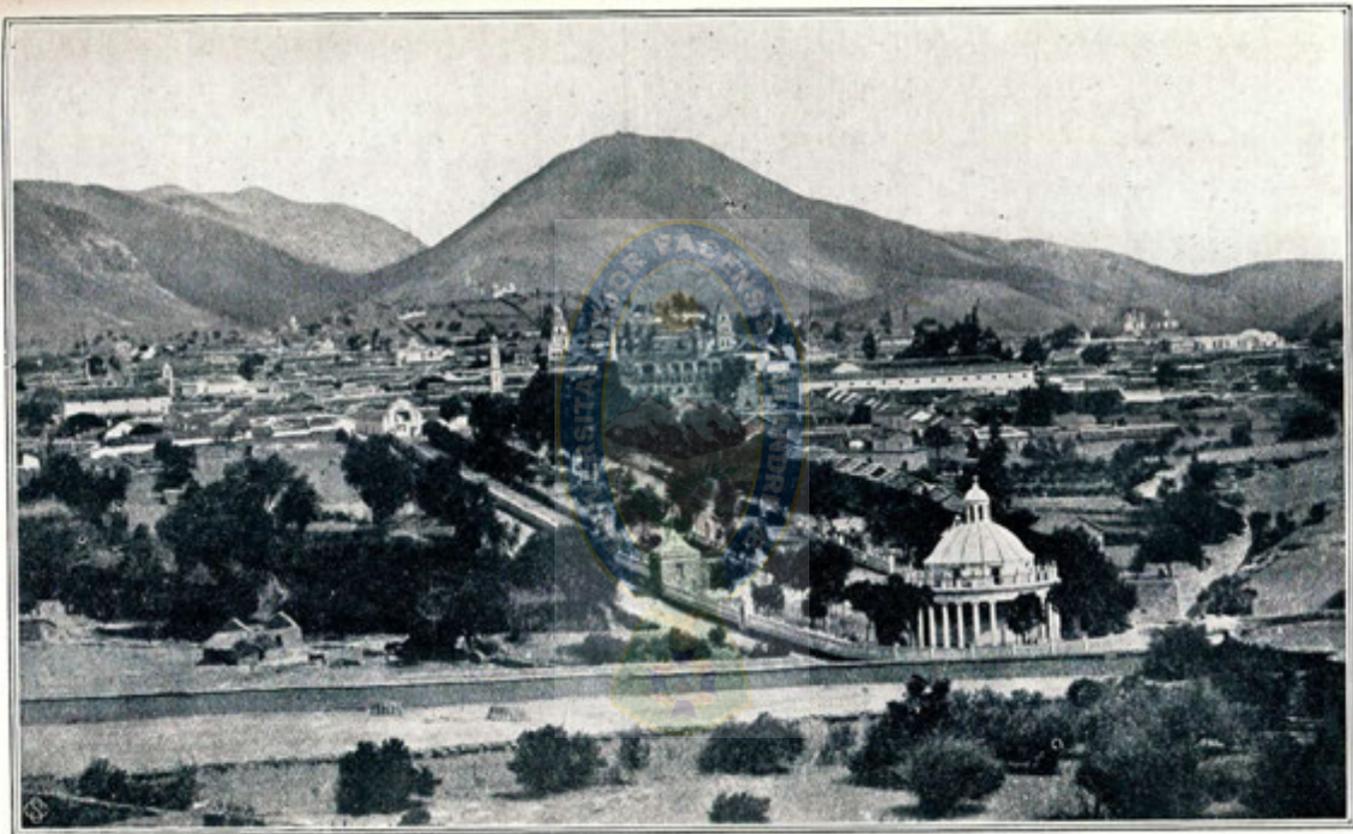
á Chuquisaca

25 de Mayo de 1809.



Este himno ha merecido el primer premio en el certamen "Literario Musical" convocado para celebrar el 1er. centenario del 25 de Mayo de 1809 en Sucre.

NOTA DEL EDITOR



Charcas, Chuquisaca, La Plata, hoy SUCRE, capital de la República de Bolivia.

Himno a Chuquisaca.

25 de Mayo de 1809.



CORO:

*A la luz que al surgir en oriente
Acaricia tu sién virginal,
Levantando dichoso la frente
Canta ¡oh pueblo! tu gloria inmortal.*

1.^o Estrofa:

«Libertad, Libertad» es el grito
Que se escucha dó quier resonar,
De las grietas andinas al llano
Y del llano á las ondas del mar;
El pampero le lleva en sus alas
Hasta el antro en que ruje el jaguar,
Y en las rocas los nidos de cóndores
Se estremecen al oírle vibrar.

CORO:

*¡Veinticinco de Mayo! en Oriente
Del sol brilla en el carro triunfal.
Coronada de lauros la frente
Canta ¡oh pueblo! tu gloria inmortal.*

2ª Estrofa:

«Libertad, Libertad» y descienden
 Las legiones al campo, á luchar,
 Y sucumben los héroes clamando:
 «Nuestra vida por tí, Libertad!»
 Vencedoras las huestes altivas
 Forman pueblos, familia y hogar,
 Y en el cielo dibújase el «Iris»
 Que cobija su dulce heredad.

CORO:

*Bajo el iris que asoma en Oriente
 De las nubes tras roto cendal,
 Coronada de lauros la frente,
 Canta ¡oh pueblo! tu gloria inmortal!*

3ª Estrofa:

«¡Libertad!» Ese grito potente
 Fuiste tú la primera en lanzar,
 Corazón de la América libre,
 De los Charcas gloriosa ciudad!
 ¡Veinticinco de Mayo es el nimbo
 De la luz que circunda tu altar,
 Donde dejan los pueblos hermanos
 Sus ofrendas de amor y de paz!

CORO:

*Que tu nombre en América vibre
 Como nota de su himno triunfal;
 Corazón de la América libre;
 Canta, canta tu gloria inmortal.*

Ricardo Mujía.

J. L. G. ...

La Leyenda

Épica

1809 - 1825.

Versos escritos
- por -
Ricardo Mujía

1909

Con motivo del
primer centenario
del grito
de independéncia
lanzado en
Chuquisaca,
el 25 de Mayo
de 1809.

